

ELABORAÇÃO IMAGINATIVA: PROTO  
LINGUAGEM E  
PROTO PENSAMENTO

ELABORACIÓN IMAGINATIVA:  
PROTOLENGUAJE Y  
PROTOPENSAMIENTO

IMAGINATIVE CONSTRUCTION:  
PROTOLANGUAGE AND  
PROTOTHOUGHT

Renata Udler Cromberg  
Instituto Sedes Sapientiae  
Correio eletrônico: renatauc@uol.com.br  
ORCID: 0000-0001-7419-6067

**Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article**

Cromberg R.U. (2023) ELABORAÇÃO IMAGINATIVA: PROTO LINGUAGEM E  
PROTO PENSAMENTO

Intercambio Psicoanalítico 14 (1), DOI: doi.org/10.60139/InterPsic/14.1.5/  
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

# ELABORACIÓN IMAGINATIVA: PROTOLENGUAJE Y PROTOPENSAMIENTO<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Este artículo es el resultado de una interlocución con el artículo de Marcia Bozon y Leopoldo Fulgêncio – “A noção de elaboração imaginativa e a concepção de fantasia na obra de Winnicott” (La noción de elaboración imaginativa y la concepción de fantasía en la obra de Winnicott) publicado en la revista *Percurso* n. 68, en junio de 2002. Ambos artículos son resultados de una reunión científica, realizada en 2021, en el Instituto de Psicología de la Universidad de São Paulo que contó con una conferencia de Marcia Bozon y mis comentarios con la mediación de Leopoldo Fulgêncio.

## Renata Udler Cromberg<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Psicoanalista, miembro del departamento de psicoanálisis del Instituto Sedes Sapientiae. Doctora y posdoctora en Psicología Social por el IPUSP. Profesora invitada del curso de Teoría Psicoanalítica del COGAE/PUCSP. Autora de los libros *Paranoia y Cena Incestuosa: Abuso e violência sexual* (ambos de la editorial Artesã) y *Sabina Spielrein: Uma pioneira da psicanálise - Obras completas 1 e 2* (Ed. Blucher).

### Resumen

**Este artículo aborda la cuestión de la memoria corporal y la idea de que la mente es fluida y adaptable, corporeizada pero no encapsulada en el cerebro. La memoria que se constituye desde el nacimiento implica la elaboración imaginativa del cuerpo y la constitución de la fantasía que nos acompaña toda la vida. El artículo tiende un puente entre el concepto de destructividad en Winnicott y en Sabina Spielrein, en ambos al servicio de la transformación, como cualidad de lo vivo y vital. Porque el orden vital es así, el amor es un valor acompañado de la función destructiva inconsciente sin ser una amenaza. Tras exponer las teorías de Spielrein sobre el surgimiento del lenguaje propongo que la elaboración imaginativa es un protolenguaje y un protopensamiento. Fundo mi argumento en los descubrimientos de Spielrein sobre el nacimiento del pensamiento que anteceden al pensamiento innovador winnicottiano sobre la mente y el psiquismo. Para Winnicott y Spielrein la creatividad es primaria. Formulo consideraciones sobre la actualidad del trabajo de Winnicott y Sabina Spielrein acerca de la importancia de la elaboración imaginativa del cuerpo y lo kinestésico-visual y la función de enseñar a los niños a ver.**

**Palabras clave:** fantasía, elaboración imaginativa, Winnicott, integración psicossomática, protopensamiento, protolenguaje, memoria corporal, destructividad y creatividad.

### Resumo

**Este artigo aborda a questão da memória corporal e a ideia de que a mente é fluida e adaptável, encorpada, mas não encapsulada no cérebro. A memória que se constitui a partir do nascimento envolve a elaboração imaginativa do corpo e a constituição da fantasia que nos acompanha a vida toda. O artigo faz uma ponte entre o conceito de destrutividade em Winnicott e em Sabina Spielrein, em ambos a serviço da transformação, como qualidade do vivo e do vital. Porque a ordem vital é assim, o amor é um valor acompanhado da função destrutiva inconsciente sem ser ameaça. Após expor as teorias de Spielrein sobre o surgimento da linguagem proponho que a elaboração imaginativa é uma protolinguagem e um protopensamento. Argumento com os achados de Spielrein sobre o nascimento**

do pensamento que antecedem o pensamento inovador winnicottiano sobre a mente e o psicossoma. Para Winnicott e para Spielrein a criatividade é primária. Teço considerações sobre a atualidade do trabalho de Winnicott e Sabina Spielrein sobre a importância da elaboração imaginativa do corpo e do cinestésico-visual e da função de ensinar as crianças a ver.

**Palavras-chave:** fantasia, elaboração imaginativa, Winnicott, integração psicossomática, protopensamento, protolinguagem, memória corporal, destrutividade e criatividade.

#### **Abstract**

This article is the result of a comment on Marcia Bozon's article The notion of imaginative elaboration and the conception of fantasy in Winnicott's work. It addresses the issue of body memory and the idea that the mind is fluid and adaptable, full-bodied but not encapsulated in the brain. The memory that is constituted from birth involves the imaginative elaboration of the body and the constitution of the fantasy that accompanies us throughout our lives. The article makes a bridge between the concept of destructiveness in Winnicott and in Sabina Spielrein, both in the service of transformation, as the quality of the living and the vital. Because the vital order is like that, love is a value accompanied by the unconscious destructive function without being a threat. After exposing Spielrein's theories on the emergence of language, I proposed that imaginative elaboration is a proto-language and a proto-thought. I argued with Spielrein's findings on the birth of thought that predate Winnicott's innovative thinking on the mind and the psychosoma. For Winnicott as for Sabina, creativity is primary. I make considerations about the actuality of the work of Winnicott and Sabina Spielrein on the importance of the imaginative elaboration of the body and the kinesthetic-visual and the function of teaching children to see.

**Keywords:** fantasy, imaginative elaboration, Winnicott, psychosomatic integration, proto thought, proto language, body memory, destructiveness and creativity.

Después de leer el texto de la conferencia de Marcia Bozon “La noción de elaboración imaginativa y la concepción de fantasía en la obra de Winnicott”<sup>1</sup>, me encontré con un artículo científico<sup>2</sup> sorprendente. Comenzaba con la historia de un hombre que había sentido dolor en la pierna izquierda y sus médicos descubrieron mediante exámenes neurológicos y de imágenes que su caja craneana estaba llena de líquido espinal, pero contenía muy poco tejido cerebral. Ahora bien, este hombre era un servidor civil que tenía una familia con dos hijos y era perfectamente funcional en la vida. En la anamnesis médica se descubrió que había tenido durante la infancia un problema de líquido espinal en la caja craneana, que a los siete años había recibido un implante para regular el líquido y que a los 14, al ya no ser necesario, se lo habían retirado. Veinte años después se constató que su caja craneana estaba ocupada por líquido, que el tejido cerebral era mínimo y, sin embargo, funcionaba perfectamente bien. El artículo continúa reconstruyendo experimentos con platelmintos, con sección y reconstrucción de cabezas a lo largo de la segunda década del siglo XXI, para llegar a la conclusión de que la memoria no está localizada en el cerebro, sino diseminada por el cuerpo: la memoria es corporal. No habría pérdida de memoria desde el nacimiento, pues estaría siempre en el cuerpo. El artículo afirma, además, que los procesos de animales en hibernación reducen hasta casi cero la memoria y la capacidad cerebral, pero la salida de la hibernación reaviva toda la memoria. En el caso del hombre en cuestión, todos los rastros de memoria del comportamiento aprendido fueron retenidos fuera del cerebro y en estas investigaciones se llegó a la conclusión de que los principales mecanismos por los cuales funcionan los nervios, desde los neurotransmisores hasta las sinapsis eléctricas, existen a través de las células y tejidos del cuerpo y no solo en el cerebro.

---

1 En el cuerpo del texto hemos traducido al español títulos en portugués para facilitar la lectura. (N. de T.)

2 Cepelevicz, J. and Quanta Magazine, Brain Maps are a trap, The Atlantic, Science, August 28, 2021

Al comienzo de la pandemia, utilicé mucho para mí misma, para mi familia y mis analizandos la palabra hibernación. Autoricé el deseo de dormir de pacientes graves, y mi aplazamiento de cualquier esfuerzo intelectual durante seis meses y los procesos regresivos lentificados y desaceleradores que tenían como objetivo preservar la vida y lo vivo de la vida a través de la alimentación, la conexión con el cuerpo y sus procesos de cuidado y autocuidado frente al riesgo de muerte biológica y psíquica por el impacto de un mundo externo que de repente se volvió tan hostil. Leí en ese artículo que la hibernación es un período de gran reorganización para el cerebro, un estado de inactividad y depresión metabólica en animales de sangre caliente. Hay un encogimiento del sistema nervioso central que se recupera al salir de la hibernación dejando las memorias intactas. Sobre todo las memorias sociales. Durante la hibernación se produce una autofagia y se destruye lo que no es necesario para la supervivencia. Todas nuestras experiencias, desde la concepción en adelante, aunque no siempre sean accesibles, persisten ancladas en nuestra mente corporal y en los cambios que nuestros cuerpos experimentan con el envejecimiento. Las memorias de las metamorfosis y de las neogénesis persisten, así como las memorias de las etapas precoces de la existencia, nuestros gustos, nuestro conocimiento de la vida, lo que se debe a las células y tejidos corporales, que persisten anclados en esta mente corporal. El artículo concluye que las evidencias sugieren que los aspectos de la inteligencia y la conciencia tradicionalmente atribuidos al cerebro utilizan los mismos mecanismos moleculares para la memoria corporal que los que utiliza el cerebro. Podemos decir que la mente es fluida y adaptable, corporeizada pero no encapsulada en el cerebro.

Desde el susto del inicio de la pandemia, la muerte y la respiración se han convertido en los significantes que dirigen el planeta. Un nuevo contacto con las necesidades básicas de la supervivencia y lo que se requería para ello prevaleció sobre todo lo demás. Comprendimos lo importantes que fueron, para la preservación de la vida, las adquisiciones de higiene que el hombre incorporó hace no más de trescientos años. Descubrimos con horror la extensión de la desigualdad social, el abismo que siempre ha existido (pero que imaginábamos mucho menor) y todos los males de la desinformación y la ignorancia que privan a la mayoría de la población de buenas condiciones de vida, de lo que solemos llamar “buenas condiciones de temperatura y presión”.

Comienzo por ahí, tomando un elemento que Bozon y Fulgêncio presentan en su texto: la elaboración imaginativa y la fantasía inauguran el psiquismo humano como partes de un mismo movimiento interno inherente al bebé humano desde que existe un cerebro saludable y un ambiente de sustentación. Winnicott hace esta observación sobre el cerebro saludable al principio de *La naturaleza humana*<sup>3</sup> y este libro me encanta por su nombre y su contenido, una biblia de su pensamiento clínico y, paradójicamente, una biblia no reificadora, inconclusa y abierta.

---

3 Winnicott, D., W., Cap. 1 O psicossoma e a mente. In *Natureza Humana*, Rio de Janeiro, Imago, 1990, pg. 29-32

Entonces ahora sabemos que todos los increíbles descubrimientos winnicottianos también sirven para cerebros no saludables, e incluso más allá de cualquier cerebro.

Desde hace mucho tiempo creo que el psicoanálisis es el eje central, o mejor dicho, el agujero, la espiral central de los saberes y el granero de los descubrimientos: me lo vuelvo a encontrar en los más auténticos descubrimientos científicos de otros campos.

Cavilando reflexiva y creativamente sobre el profundo impacto que la lectura del texto de Bozon y Fulgêncio me proporcionó, elaboré una nueva posición sobre el saber psicoanalítico. Antes me gustaba valorar el lado de la singularidad y la subjetivación, y hablaba del oficio del psicoanalista, del arte del psicoanalista problematizando el aspecto científico o el lado epistemológico del psicoanálisis como algo secundario, porque lo que importaba era la experiencia siempre abierta, singular y sorprendente que la escucha clínica del sufrimiento humano propiciaba.

Ahora algo ha cambiado: más allá del arte de lo singular el psicoanálisis es también una ciencia de lo universal y de las más importantes. Tiene vocación de eje porque se sumerge en los orígenes del psiquismo animal y humano y su constitución, refinando cada vez más su conocimiento. Ciencia universal, pero un universal complejo y diverso que se constituye siempre en la fluidez y maleabilidad de la transicionalidad. Entonces, si el trabajo teórico-clínico de Bozon y Fulgêncio busca la comprensión de las sintomatologías contemporáneas, yo sugiero pensar que va más allá. Pensar en la constitución del psiquismo en los orígenes con el detalle que su reflexión propone, apunta hacia un psicoanálisis transhumano y transdisciplinario en la comprensión de la relación hombre-máquina. La biotecnología impone avances paradigmáticos que los conceptos winnicottianos (especialmente los de experiencia, paradoja y transicionalidad) tal vez puedan soportar, sobre todo en un mundo regido por el funcionamiento de complejos sistemas de interacción. Winnicott es el brillante inventor de los nuevos tiempos junto con otros científicos físicos y bioquímicos, en devenir con Freud, Ferenczi y Sabina Spielrein.

El texto "La noción de elaboración imaginativa y la concepción de fantasía en la obra de Winnicott" habla precisamente de la memoria corporal a la que hace referencia el artículo sobre hibernación. La memoria que se constituye a partir del nacimiento implica la elaboración imaginativa del cuerpo y la formación de la fantasía que nos acompaña toda la vida. ¿Qué sería el envejecimiento sino la posibilidad de elaborar imaginativamente un cuerpo que se transforma, pero que paradójicamente siempre renace si es bien cuidado por el ambiente? Se podría decir que el anciano es un joven que ha tenido éxito. Winnicott escribe: "Si tengo una vida lo suficientemente larga, espero encogerme y hacerme lo suficientemente pequeño como para pasar por el estrecho agujero llamado muerte".<sup>4</sup> Porque la muerte es un retorno, un des-

4 Winnicott, D. W., (1984/2005) *Privação e Delinquência*, São Paulo, Martins Fontes, p. 249.

vanecimiento para que haya un renacimiento en la continuidad de las generaciones. No existe la muerte inorgánica como quería Freud. Mientras haya hongos y viento, los organismos muertos se transforman inmediatamente en materia viva recompuesta por otro ser. Incluso la piedra es un organismo en constante transformación en su ciclo geológico, no es inorgánica y punto final.

El lugar de la destructividad para Winnicott, como señalan los autores del artículo, tardó en tomar forma. Y solo lo logró a partir de la reflexión sobre el uso del objeto: al principio de la vida, la agresividad está relacionada con el erotismo muscular y no con la rabia y el odio. La nueva cualidad destructiva está relacionada con el fuego y el aire del individuo y es simplemente un síntoma de estar vivo, que no tiene nada que ver con la rabia de ese individuo ni con las frustraciones que pertenecen al encuentro con el principio de realidad. La urgencia destructiva muy temprana tiene una función vital. Forma parte de la eterna transformación a la que están sometidos los organismos para vivir y mantener la vida viva. Aquí Winnicott sigue a Sabina Spielrein en *La destrucción como origen del devenir* de 1912.<sup>5</sup> En el devenir, el puente entre Sabina Spielrein y Donald Winnicott es inevitable para mí. Me gustó mucho la forma en que Bozon y Fulgêncio trabajaron la bibliografía, que es una posición intelectual y de comprensión de Winnicott en la historia del psicoanálisis. Winnicott es el eje de ambos autores, pero ellos lo sitúan desde el inicio en relación con Freud. Es decir, no existe Winnicott sin Freud y fue debido a la aproximación con el pensamiento freudiano que Winnicott se convirtió en Winnicott. Y Winnicott inspiró a muchos pensadores que los autores mencionan: Roussillon, Ogden, Golse y Bullinger que ampliaron la comprensión de las realidades observadas por Winnicott en beneficio del conocimiento clínico teórico.<sup>6</sup>

Para Spielrein, la destructividad es un componente de la pulsión de conservación de las especies porque para que surja lo nuevo hay que destruir lo antiguo, por más horror que esto cause al aspecto autoconservador de la existencia. La transformación así lo exige. Parte del eternamente ser de la madre/mar primordial que nos habita, incognoscible, pero al cual retornamos y nos desvanecemos para luego diferenciarnos

---

5 Spielrein, S. A destruição como causa do devir. In Cromberg, R.U. (org.) Sabina Spielrein, uma pioneira da psicanálise, obras completas vol.1, São Paulo, Blucher, 2021, pg. 255-310

6 Bozon, M.Fulgêncio,, L.(2022) A noção de elaboração imaginativa e a concepção de fantasia na obra de Winnicott. In Revista Percurso n. 68, pg.61-63

creativamente en obra de arte, sueño, encuentro sexual y palabra. Ve-  
mos en Spielrein el mismo papel de la ambivalencia constitutiva que los  
autores apuntan en Winnicott.<sup>7</sup> Pues a partir de la destructividad vital  
inicial, es necesario otro que acoja, sostenga junto al pecho, conteniendo  
la crueldad destructiva fragmentadora y vitalmente explosiva para  
que se organice en vida humana en la tierra. El otro materno es antes  
que nada aquel que sobrevive. En primer lugar, físicamente. Y sabemos  
que la madre es la más frágil durante las increíbles transformaciones  
que el embarazo trae a su cuerpo. La alta mortalidad materna hasta el  
siglo XIX trajo tantos cuentos de hadas de madrastras crueles que co-  
rrespondían a las nuevas esposas de los viudos de mujeres muertas en  
el parto. No hay catástrofe mayor y marca más dolorosa que una madre  
que murió en el parto, por mejores que hayan sido sus sustitutos. Así  
como un hijo nacido muerto es una marca indeleble en el cuerpo de  
una mujer. El amor es, por lo tanto, un trabajo sobre la crueldad inicial,  
pero desde el principio, como los autores señalan respecto de Winnicott,  
no existe *te amo* sin que *te destruyo* habite en el inconsciente. Porque el  
orden vital es así, el amor es un valor acompañado de la función des-  
tructiva inconsciente sin ser amenaza. Yo te amo = Yo te destruyo. El  
precio de vivir una vida en el mundo de los objetos es la aceptación de  
la destrucción continua en la fantasía inconsciente relativa a la relación  
con los objetos, diferencia entre la destrucción real del objeto y la fan-  
tasía de destrucción. Es esto lo que supondrá un hito en el proceso de  
integración del niño donde un mundo interno se diferenciará del mundo  
externo. Bozon y Fulgêncio colocan ahí, en ese momento, el inicio de  
la fantasía para el individuo. El sujeto puede ahora usar al objeto que  
sobrevivió.<sup>8</sup> Por lo tanto, podemos decir, con ellos, que el primer tiempo  
del sujeto es el sujeto de la fantasía de destrucción. Es un movimiento  
que tiende a colocar al otro afuera y, por lo tanto, a liberarnos del otro  
y de ser sujeto de la fantasía del otro. Es un movimiento de separación  
yo-otro que tiende a la no sumisión al otro. Es un movimiento que tiende  
a la integración creadora de un sí mismo vital inicial que busca la libertad  
de transformarse creativamente. Hay un largo camino hasta poder ver  
en la presencia del otro, en el otro, un sujeto diferente de mí.

7 “La fantasía de destrucción resulta, por lo tanto, de la experiencia de fracaso en la concepción de objeto subjetivo [...] Winnicott afirma que este es el momento en que comienza la fantasía propiamente dicha, comprendida aquí como parte de un proceso subjetivo en el que el niño puede experimentar la ambivalencia de sus sentimientos hacia el objeto percibido como otro diferente de sí”. op. cit. pg. 58

8 “El sujeto le dice al objeto: yo te destruí y el objeto está allí para recibir esta comunicación. A partir de ese momento, el sujeto dice: Yo te destruí, te amo. Tu supervivencia a la destrucción que te hice sufrir le da valor a tu existencia para mí. Mientras te amo, te destruyo permanentemente en la fantasía (inconsciente). Es solo en este momento que comienza la fantasía para el individuo. Ahora, el sujeto puede usar al objeto que sobrevivió.” En Winnicott, D. W. “O uso de objeto e relacionamento através das identificações”. In O Brincar e a realidade, p. 126, citado en Bozon, M. e Fulgêncio, L., op. cit. p. 57



Por lo tanto, ahora podemos entender el alcance del trabajo “El concepto de elaboración imaginativa y la concepción de fantasía en la obra de Winnicott”: la importancia de la fantasía para el proceso de integración a partir de la adquisición del estatus completo mediante la experiencia de percibirse integrado. A partir de Winnicott empecé a encontrar el mundo conceptual kleiniano, con sus objetos parciales, más divertido y juguetón. Así, las fantasías sádicas en relación con el cuerpo materno tienen esa función liberadora del cuerpo materno fundamental para la integración de un sí mismo separado de la madre, una zona secreta para el otro, pura fuerza cósmica y vital con las huellas de la elaboración imaginativa del propio cuerpo a partir del magma del otro materno, la misteriosa huella original.

Tuve una epifanía a través de las palabras de un analizando. Él me presentó la palabra japonesa Umami, que es el quinto sabor. Si lo salado, lo dulce, lo ácido y lo amargo ocupan diferentes partes de la lengua, diferentes papilas gustativas, el umami ocupa toda la lengua y ciertos alimentos producen este sabor excepcional. Umami, ur-mami, madre originaria. El sabor originario que envuelve toda la lengua es el pezón del pecho materno que envuelve la lengua del bebé, el sabor de la leche/pecho. Comenzamos en la tierra con Umami y cuando no existe, comenzamos casi colapsando. El destete es una forma dolorosa de matar necesariamente a la madre al separarse de su cuerpo y morir un poco, aunque también sea una forma de correr el riesgo de vivir la vida propia y no vivir la vida en la madre y por la madre, una conquista gradual de todos los seres animales, siendo la del animal humano la de ritmo más lento.

9 “En este contexto, la elaboración imaginativa permeada por la fantasía representa una primera expresión de la capacidad humana de construir la realidad, en este primer momento a partir de una concepción subjetiva del objeto. Desde el punto de vista del observador, el bebé está ahí, inserto en la realidad compartida de la cual forman parte los objetos que lo rodean, los cuidados que recibe, etc., pero, desde el punto de vista del bebé, la realidad que lo rodea está siendo creada a partir de lo que encuentra a su alrededor; la sensación del

tacto de la manta en su piel, la temperatura del agua de su baño, la sensación de la leche siguiendo el camino desde la boca hasta el interior de su cuerpo, o la sensación de hambre saciada asociada con la disminución de la tensión que esto conlleva. Todas estas sensaciones serán elaboradas imaginativamente, en un primer momento en términos de catalogación: caliente, duro, áspero, etc.; y luego, permeadas por la fantasía en un intento de atribuir sentido a cada una de estas experiencias.” In Bozon, M., Fulgêncio, L., op.cit., pgs. 56-7.

La elaboración imaginativa del propio cuerpo, como afirman Bozon y Fulgêncio, comienza por los contrastes de sensaciones que el cuerpo trae: calor/frío, mojado/seco, el sabor de la leche y la boca sin sabor, así como el registro de lo que proviene del cuerpo del otro.<sup>9</sup> La indolencia de sensaciones que viene de algún lugar del cuerpo del otro y que produce las sensaciones agradables que se busca repetir. El holding materno es la prolongación de las sensaciones uterinas de continuidad y al principio la madre es el bebé. No existe bebé sin madre, como señalaron Winnicott y Sabina Spielrein. La comunicación entre el bebé y su madre, incluso en el útero, llega a tal punto que el bebé emite una sustancia que sirve como señal para que el útero pueda emitir la sustancia que desencadenará la destructividad vital expulsiva del parto.

Pero tan pronto como es acogido, está presente la voz de la madre. La lengua materna es, ante todo, sonido, ritmo, tono, acto de habla. Antes de ser significado. Fonema, poema, antes de ser lenguaje comunicable. Magia de los afectos antes de ser sentido abstracto. Convocadora del habla del otro, del bebé, el misterio de la lengua materna viene de las profundidades del inconsciente y de la alteridad, misterio de la fuerza humanizadora que nos constituye, esa lengua amorosa materna de presencia corporal fundamental. Es sobre esto que escribió Sabina Spielrein en su texto *El origen de las palabras infantiles papá y mamá - Algunos estadios del lenguaje infantil*.<sup>10</sup> Allí, entre otras cosas, ella dirá que el lenguaje surge con la ayuda del otro, del adulto a través del llamado del niño. La lengua nace de la interrelación entre el bebé y la madre. El “mamama” y el “papapa” vienen del mamar. Pero antes incluso de los fonemas ma y pa, el lenguaje se presenta en sus formas no verbales, como melodía, ritmo, intervalos de silencio, mímica, gestos, lenguaje visual. El lenguaje verbal se instala en los niños a través del otro. Posteriormente se vuelve predominante, pero lleva en sí su origen no verbal. Si sólo se trata de lenguaje verbal, estará descortezada, es decir, escindida de su fuente cinestésica en los movimientos corporales y de las imágenes de estos movimientos y del placer que proporcionan al niño. Pero si el lenguaje se mantiene solo en sus primeros pasos como lenguaje autoerótico destinado a sí mismo, se mantendrá autista, el estado inicial del lenguaje. A partir de la articulación del lenguaje con la apertura al otro, al mundo,

---

10 Spielrein, S., A origem das palavras infantis ‘papai’ e ‘mamãe’; algumas observações sobre diversos estágios no desenvolvimento da linguagem. In Cromberg, R. U., Sabina Spielrein, uma pioneira da psicanálise, obras completas volume 2, São Paulo, Blucher, 2021, pg. 267-296.

momento en que el lenguaje se vuelve heteroerótico, en la percepción de ese otro y del mundo a través del principio del placer y del principio de realidad, puede concebir los tres tipos de lenguaje: el lenguaje autista destinado a sí mismo, el lenguaje mágico destinado al otro, pero onírico, cargado de interpretación fantasmática, de deseo del mundo, en el que la palabra recibe un súper significado que conjura la realidad y el lenguaje social, destinado a la comunicación con el otro, de quien se percibe la dependencia y capaz de soportar aplazamiento y frustración, teniendo en cuenta el mundo a través del principio de realidad. Solo con el advenimiento del lenguaje verbal el hombre se convierte en un ser social. Al inicio del verbo hay una acción específica: mamar, origen del pensamiento y del lenguaje. No es el azar lo que determina el lenguaje incipiente, sino la vida afectiva y psíquica, la vida corporal, y no la biológica y epistemológica.

Me gustaría proponer algo a partir de mis reflexiones sobre el texto de Bozon y Fulgêncio: la elaboración imaginativa es un protolenguaje y un protopensamiento.

Para esto, evocaré el último texto que conocemos hasta ahora de Sabina Spielrein, escrito en 1931. *Dibujos infantiles de ojos abiertos y cerrados. Estudios sobre las representaciones cinestésicas subliminarias*<sup>11</sup>. Para ella, el pensamiento lógico abstracto no es una etapa superior del pensamiento que elimina las etapas anteriores, sino que va acompañado en paralelo por un pensamiento orgánico, imagético, cinestésico-visual, arraigado en el cuerpo y en su percepción a través de la psique que evita la desconexión cuerpo/mente, mundo interno/mundo externo. Aquello que ella diferencia entre pensamiento con corteza y pensamiento descortezado, tomando prestados términos que evidencian su vocación transdisciplinaria para integrar el psicoanálisis con algunos conocimientos disponibles entonces. El pensamiento con corteza une el córtex, sede del pensamiento consciente lógico-razional, pensamiento directo que lidia con la realidad exterior a la subcorteza, sede del pensamiento no consciente, subliminar, cinestésico-visual, ligado a las sensaciones y afectos y al inconsciente. A partir de la pregunta, ¿cómo pensamos?, ella muestra el papel fundamental del pensamiento cinestésico visual y el rol de la imaginación en el pensamiento. Spielrein muestra ejemplos de cooperación del acto de pensar verbal e imagético y habla de la importancia del dibujo de ojos abiertos y cerrados para el diagnóstico, prevención del sufrimiento psíquico, así como para el uso pedagógico.

---

11 Spielrein, S. Desenhos infantis de olhos abertos e fechados. Estudos sobre as representações cinestésicas subliminarias. In Cromberg, R. U. (org) Sabina Spielrein, uma pioneira da psicanálise, obras completas vol.2, São Paulo, Blucher, 2021, pgs. 407-454.

En 1949, será Winnicott quien postulará en *La mente y su relación con la psique soma*<sup>12</sup> que la mente no es una entidad desde los comienzos de la existencia psicosomática, sino una especialización de la parte psíquica, y que él define la psique como una elaboración imaginativa de partes, sentimientos y funciones somáticas, es decir, de la vivencia física. Ya en 1945, en *Desarrollo emocional primitivo*<sup>13</sup>, había mostrado la interrelación entre la psique y el soma, como constitutiva de la fase inicial del desarrollo del individuo. Pero es el cuerpo vivo el que es el núcleo del self imaginativo.

Es esto lo que Bozon y Fulgêncio presentan como la base inicial y final de su reflexión: la elaboración imaginativa como recurso de la naturaleza humana que proporciona la atribución de sentido a los acontecimientos corporales, favoreciendo la integración psicosomática. La elaboración imaginativa es el fenómeno por el cual el bebé le da sentido a una serie de experiencias vividas a partir de su corporeidad, incluyendo el propio funcionamiento corporal y sus funciones. ¿No podemos pensar que incluso las fantasías originarias freudianas tienen un origen corporal y no meramente un carácter defensivo representativo estructurador del psiquismo? ¿El útero, la concepción, el corte con y del objeto y la seducción por el otro pueden ser experiencias corporales que cargamos desde la formación del óvulo? De esta manera, estaríamos yendo al encuentro de lo que los autores destacan como la concepción winnicottiana de la fantasía: la fantasía es más primaria que la realidad, y el enriquecimiento de la fantasía con las riquezas del mundo depende de la experiencia de la ilusión. Desde los primeros momentos, la ilusión es el único modo de llegar a la realidad.<sup>14</sup> Yo añadiría, que es lo que permite la experiencia de continuidad de lo eternamente siendo del self verdadero que es el núcleo de lo vivo de la vida. Esto es lo que tuvimos que cuidar permanentemente durante la pandemia y lo que tenemos que cuidar en la postpandemia para prevenir y cuidar la melancolización. Aquí Bozon y Fulgêncio me proporcionaron otro encuentro entre Winnicott y Spielrein. Cuando afirman que la elaboración imaginativa y la fantasía dan sentido a lo vivido y la confianza en sí mismo necesaria para la integración psicosomática, permitiendo así el sueño y la actividad creativa capaces de transitar entre el presente, el pasado y el futuro propiciando el devenir, que es movimiento, transición, transformación, trabajo a través de la imagen fantaseada/creada.

12 Winnicott, D. W., A mente e sua relação com o psique-soma, In Da pediatria à psicanálise, Río de Janeiro, F. Alves, 1988, pgs. 409-426.

13 Winnicott, D. W., Desenvolvimento emocional primitivo, In Da pediatria à psicanálise, Río de Janeiro, F. Alves, 1988, pgs. 269-286.

14 “[...] podemos preguntarnos sobre el lugar de la elaboración imaginativa y la fantasía en la construcción del universo simbólico del niño desde la perspectiva de Winnicott. Considerando que, desde su concepción, la fantasía precede a la realidad y la capacidad de elaborar imaginativamente las sensaciones corporales está presente, aunque de manera incipiente, desde los primeros momentos de la vida, podemos inferir que la elaboración imaginativa precede a la capacidad futura de representar y simbolizar, constituyendo un movimiento primordial en esta dirección.” In Bozon, M. e Fulgêncio, L., op. cit., pg. 61.

Para Winnicott y para Sabrina, la creatividad es primaria. La percepción creativa es central, ya que es la capacidad de percibir el mundo desde una mirada propia que se renueva en cada encuentro sin permitir que la sumisión al principio de realidad conduzca a la pérdida de la espontaneidad. La ilusión allí constituida consiste simplemente en mirar el mundo como si fuera la primera vez, una mirada que la sensación de estar vivo actualiza y, entonces, el vivir creativo se cubre de sentido. No sé si la creatividad primaria está desvinculada de los conflictos institucionales y de las satisfacciones pulsionales. Tenemos que avanzar en esta discusión.<sup>15</sup> Pero entiendo la diferencia que los autores establecen entre la fantasía que es constitutiva del ser en su descubrimiento del mundo y el fantasear que es una disociación, una repetición estéril que no conduce al desarrollo del vivir creativo.<sup>16</sup> Y así, la fantasía puede ser un área de libertad o de prisión mental.

Para Winnicott así como para Deleuze, el sentido es anterior a la significación. El sentido parte de la sensación para la integración psicósomática y un vivir intenso en el cuerpo. Es anti-idealista y corpóreo. La significación es idealista y mental y puede cerrar circuitos simbolizantes en lugar de abrir las cadenas asociativas de significantes arraigados en la memoria corporal y no solo mental.

---

15 "en mi lectura, aunque Winnicott reconoce la importancia de las pulsiones, no ignora su centralidad en la psique, ya que en su concepción encontró la necesidad de formular hipótesis que abrieran lugar para áreas de experiencia primitiva y del desarrollo del ego que no estuvieran solo asociadas a los conflictos pulsionales, buscando un espacio para procesos psíquicos que involucren la creatividad y la experiencia del self." In Bozon, M. e Fulgêncio, L., op. cit. Pg. 56

16 "Winnicott considera fundamental diferenciar la fantasía de la actividad de fantasear o devanear, en la cual el uso de la imaginación tiene como finalidad aliviar la tensión provocada por la realidad frustrante. A diferencia de la fantasía, que es constitutiva del ser en su descubrimiento del mundo, el fantasear representa una disociación, una repetición estéril que no lleva al desarrollo del vivir creativo." In Bozon, M. e Fulgêncio, L., op. cit. pg. 56

El artículo de Bozon y Fulgêncio me sugiere trabajar con las ideas de Ferenczi y Winnicott en la diferencia de concepción de las diferentes etapas de acceso a la realidad de Ferenczi que elimina la omnipotencia primaria y la ilusión de omnipotencia sostenida por la madre ambiente que precede a la posibilidad de percibir el objeto como estando separado de sí mismo. En Winnicott debe perdurar toda la vida para que el vivir no sea una sumisión estéril a la realidad, sino la creación de un estar en el mundo con una huella personal. El artículo también sugiere un aumento de la complejidad de la discusión entre la capacidad imaginativa de Winnicott y la concepción de lo imaginario de Lacan, especialmente entre el rostro de la madre como espejo y la fase del espejo. Los autores dicen que la capacidad imaginativa se remonta a un momento anterior a la percepción del objeto como externo a sí y anterior al momento del reconocimiento de la propia imagen en el espejo. Creo que esto podría ser entendido más dialécticamente, en beneficio de un avance del psicoanálisis. El artículo de Roussillon de la Revista Percurso<sup>17</sup>, que trabaja el narcisismo primario, avanza en esta cuestión del espejo que reúne las perspectivas winnicottianas y lacanianas. El rostro de la madre como espejo dialoga con la etapa del espejo y trae consigo, como será explorado más tarde por André Green<sup>18</sup>, la cuestión de la ausencia en la mirada materna que convierte su presencia en muerta y mortífera, invocando defensas arcaicas de sumisión. Porque tal y como Bozon y Fulgêncio nos recuerdan, a partir de Ogden, solo en la transicionalidad el sujeto es creador e intérprete de sus símbolos como observador de sí mismo y de la madre. Digamos que la transicionalidad es el tercer lugar de la mirada que desencuentra el espejo y se desencuentra de la mirada de la madre para crear el trance, una mirada en trance que permitirá la separación sin separarse, el *nhame nhame* de un pecho que ya no está allí, pero que aún se recrea en la punta del pañal como fuente interna de confort y mantenimiento de la vida mientras se experimenta la unicidad constituyéndose en nuevas creaciones de sí mismo, lejos del cuerpo de la madre, que reaseguren la supervivencia de sí mismo. Creo que un camino es desarrollar, entre la unicidad que se refiere a la subjetividad como apuntan los autores a partir del trabajo de Ogden, y la trinidad que inaugura la pertenencia a lo simbólico, el área de la dualidad: la noción de imaginario como desencuentro constitutivo y área de la paradoja de la transicionalidad. En todo caso, el objeto objetivo es siempre provisional. Hay en Winnicott la positividad de la ilusión constitutiva como creación singular del mundo y acceso a lo que está fuera del área de omnipotencia, el área de la falta a ser, a partir de lo eternamente siendo que mueve paradójicamente la esfera deseante.

---

17 Roussillon, R, Desconstrução do narcisismo primário. In Revista Percurso n. 63, São Paulo, dezembro de 2019

18 Green, A., A mãe morta. In Narcisismo de vida, narcisismo de morte, São Paulo: Editora Escuta, 1988.

Bozon y Fulgêncio concluyen afirmando el lugar de la elaboración imaginativa y de la fantasía en la construcción del universo simbólico en el niño, desde la perspectiva de Winnicott. Su inferencia es que la elaboración imaginativa precede a la capacidad futura de representar y simbolizar. La narratividad corporal cinestésica, la narratividad corporal imagética, la narratividad corporal del sonido y del tono, preceden y son incorporadas a la narratividad representativa en su acción simbolizante. La actualidad de los trabajos de Winnicott y Sabina Spielrein sobre la importancia de la elaboración imaginativa del cuerpo y de lo cinestésico visual y la función de enseñar a los niños a ver se destaca cuando pensamos en el contexto actual, en el que hay una revolución tecnológica por la aparición de internet en los ordenadores y teléfonos móviles que trajo a primer plano la cuestión de la imagen virtual y los riesgos de desconexión con la visión del mundo externo y la disminución de la interacción con el otro no virtual, trayendo a la superficie la discusión sobre el cambio de la forma de pensar, el pensamiento a través de imágenes y la discusión sobre cuán regresivo o progresivo sería este fenómeno y sus consecuencias, cuando lo visual se superpone a las interacciones en presencia, en las que se siente la presencia corporal del otro.

#### Referencias bibliográficas:

Bozon, M., Fulgêncio, L., (2022) A noção de elaboração imaginativa e a concepção de fantasia na obra de Winnicott. In Revista Percurso n. 68, São Paulo.  
Cepelevicz, J. and Quanta Magazine, (2021) *Brain Maps are a trap*, The Atlantic, Science, August 28, 2021.  
Green, A., (1988) A mãe morta. In *Narcisismo de vida, narcisismo de morte*, São Paulo: Editora Escuta.  
Roussillion, R, (2019) Desconstrução do narcisismo primário. In Revista Percurso n. 63, São Paulo.

Spielrein, S.(1912/2021) A destruição como causa do devir. In Cromberg, R.U. (org.) *Sabina Spielrein, uma pioneira da psicanálise, obras completas vol.1*, São Paulo, Blucher, pg. 255-310.  
Spielrein, S., (1922/2021) A origem das palavras infantis ‘papai’ e ‘mamãe’, algumas observações sobre diversos estágios no desenvolvimento da linguagem. In Cromberg, R. U., *Sabina Spielrein, uma pioneira da psicanálise, obras completas volume 2*, São Paulo, Blucher, pg. 267 – 296.  
Spielrein, S.(1931/2021) Desenhos infantis de olhos abertos e fechados. Estudos sobre as representações cinestésicas subliminares. In Cromberg, R. U. (org) *Sabina Spielrein, uma pioneira da psicanálise, obras completas vol.2*, São Paulo, Blucher, 2021, pg. 407-454  
Winnicott, D. W., (1945/1988) Desenvolvimento emocional primitivo, In *Da pediatria à psicanálise*, Rio de Janeiro, F. Alves, pg 269-286.  
Winnicott, D. W.,(1949/1988) A mente e sua relação com o psique-soma, In *Da pediatria à psicanálise*, Rio de Janeiro, F. Alves, pg 409-426.  
Winnicott, D., W., (1954/1990) O psicossoma e a mente. In *Natureza Humana*, Rio de Janeiro, Imago, 1990, pg. 29-32.  
Winnicott, D. W., (1984/2005) Privação e Delinquência, São Paulo, Martins Fontes, p.249.